

EDITAL Nº 1, DE 29 DE JUNHO DE 2020
CONCURSO DE ADMISSÃO À CARREIRA DE DIPLOMATA

CARGO: TERCEIRO-SECRETÁRIO DA CARREIRA DE DIPLOMATA

TERCEIRA FASE – DIA 3 – VESPERTINO

INSTRUÇÕES
PROVA DE LÍNGUA ESPANHOLA E
LÍNGUA FRANCESA

- Você receberá do fiscal:
 - 1 (um) caderno de provas contendo 1 (um) texto em língua espanhola – para elaboração de resumo em espanhol; 1 (um) texto em português – para elaboração de versão em espanhol; 1 (um) texto em língua francesa – para elaboração de resumo em francês; 1 (um) texto em português – para elaboração de versão em francês; e
 - 8 (oito) folhas de texto definitivo.
- Verifique se a paginação do caderno de provas discursivas e a codificação das folhas de texto definitivo estão corretas.
- Você dispõe de 4 (quatro) horas para fazer as provas discursivas, devendo controlar o tempo, pois não haverá prorrogação desse prazo. Esse tempo inclui a transcrição para as folhas de texto definitivo.
- Somente 1 (uma) hora após o início da prova, você poderá entregar suas folhas de texto definitivo e o caderno de provas e retirar-se da sala.
- Somente será permitido levar o caderno de provas 3 (três) horas e 45 (quarenta e cinco) minutos após o início da prova.
- Deixe sobre a carteira apenas o documento de identidade e a caneta esferográfica de tinta preta, fabricada com material transparente.
- Não é permitida a utilização de nenhum aparelho eletrônico ou de comunicação.
- Não é permitida a consulta a livros, dicionários, apontamentos e (ou) apostilas.
- Você somente poderá sair e retornar à sala de aplicação da prova na companhia de um fiscal do IADES.
- Não será permitida a utilização de lápis em nenhuma etapa da prova.
- Verifique se os seus dados estão corretos nas folhas de texto definitivo das provas discursivas. Caso haja algum dado incorreto, comunique ao fiscal.

Tipo “U”

PROVA DE LÍNGUA ESPANHOLA E LÍNGUA FRANCESA

Orientações para a elaboração dos textos das provas discursivas.

- A prova de língua espanhola e língua francesa é composta por 1 (um) texto em língua espanhola – para elaboração de resumo em espanhol; 1 (um) texto em português – para elaboração de versão em espanhol; 1 (um) texto em língua francesa – para elaboração de resumo em francês; e 1 (um) texto em português – para elaboração de versão em francês.
- A prova deverá ser manuscrita, em letra legível, com caneta esferográfica de tinta preta, fabricada com material transparente, e as respostas deverão ser transcritas para as folhas de texto definitivo.
- As **folhas de texto definitivo** das provas discursivas não poderão ser assinadas, rubricadas e nem conter, em outro local que não o apropriado, nenhuma palavra ou marca, sob pena de anulação da prova.
- As **folhas de texto definitivo** são os únicos documentos válidos para a avaliação das provas discursivas.
- O candidato receberá 8 (oito) folhas de texto definitivo das provas discursivas, sendo 2 (duas) para o resumo em espanhol, 2 (duas) para a versão em espanhol, 2 (duas) para o resumo em francês e 2 (duas) para a versão em francês. As folhas de texto definitivo indicarão se pertencem ao resumo ou à versão. O candidato deverá observar atentamente a correspondência entre resumo e versão e folha de texto definitivo, sob pena de ter o seu texto avaliado negativamente.
- O espaço para rascunho, contido no caderno de provas, é de preenchimento facultativo e não valerá para avaliação das provas discursivas.
- O resumo deverá contemplar entre 35% e 50% do texto a ser resumido, com extensão máxima de 60 (sessenta) linhas. A versão dispõe de até 70 (setenta) linhas.
- Inicie, impreterivelmente, o seu texto na linha identificada como número 1 na página inicial da folha de texto definitivo.

RESUMEN

Abriendo puertas, cerrando heridas

A principios de octubre de 1938, Frida Kahlo se trasladó a Estados Unidos para preparar su primera exposición individual en la galería de Julien Levy en Nueva York. Se enfrentaba ahora a un nuevo reto, puesto que con anterioridad tan sólo había tenido la oportunidad de participar en algunas muestras colectivas. Sus relaciones con Diego no pasaban por el mejor momento, pero incluso así, éste se volcó a fin de que todo estuviese perfecto para su esposa. La puso en contacto con gente importante y le ayudó, incluso, a redactar la lista de invitados para la inauguración. A su vez, la galería realizó una gran campaña publicitaria, equiparable a la de una estrella de cine, mientras que varios artículos periodísticos y un anuncio en la revista *Vogue* aportaron su granito de arena. Su imagen estaba por doquier, fotografiada ante distintas obras. Una de éstas era *Lo que vi en el agua o Lo que me dio el agua*, lienzo en el que la artista mexicana desarrolló como nunca un lenguaje pictórico propio y recurrió a múltiples elementos de otros trabajos. Para ella, significó un gran descubrimiento saber que existían personas interesadas en su pintura.

Frida hasta entonces se había dedicado a su afición sin pensar en un hipotético público. Así se lo demostró durante aquel verano el actor estadounidense Edward G. Robinson, a quien Diego le vendió cuatro lienzos de su esposa al precio de 200 dólares cada uno. Para Frida, aquella venta fue algo sorprendente en su vida, pero saboreó por primera vez el dulce placer de sentirse independiente económicamente. Su presencia en Nueva York se convirtió en un acontecimiento social, y la exposición, abierta del 1 al 14 de noviembre, se saldó con un buen balance comercial. A pesar de su salud precaria, la noche de la inauguración su moral estaba lo suficientemente motivada como para poner un especial cuidado en su indumentaria, sabedora de que iba a encontrarse con la flor y nata de la sociedad neoyorquina. La presentación del catálogo corrió a cargo de Andrés Breton; el hecho de que estuviera redactado en francés suscitó ciertas críticas. De las 25 obras expuestas, fueron vendidas la mitad, y la artista obtuvo, además, encargos de algunos de los visitantes, como por ejemplo de A. Conger Goodyear, entonces presidente del *Museum of Modern Art* de Nueva York. Éste se había entusiasmado con el cuadro *Fulang-Chang y yo* pero la artista ya se lo había regalado a su amiga Mary Schapiro. Por ello, le encargó la ejecución de una obra parecida para él, cuyo resultado fue al final un sorprendente *Autorretrato con mono*.

Tampoco desaprovechó Frida la ocasión de conocer a nuevas personas, e inició una aventura amorosa con el fotógrafo estadounidense, de origen húngaro, Nickolas Muray. Lo había conocido en México y era autor de una de las fotografías más famosas que se conocen de la pintora. Ella se abandonó a aquella relación con gran pasión y naturalidad, pese a lo cual siguió manteniendo contacto con su esposo. Sabía que su afecto por él era inquebrantable, pero ello no le impedía amar intensamente a otros hombres y mujeres. A pesar de las infidelidades, ella siempre sostuvo: “ser la mujer de Diego es la cosa más maravillosa del mundo. Yo le dejo jugar al matrimonio con otras mujeres. Diego no es el marido de nadie y nunca lo será, pero es un gran compañero”. Por otro lado, también decía: “He sufrido dos grandes accidentes en mi vida: uno fue en autobús y el otro, Diego”. Este tipo de contradicciones ilustran a la perfección la relación turbulenta que siempre mantuvo la pareja de artistas.

Durante su estancia en Nueva York, Frida asistió a una fiesta organizada por su amiga Dorothy Hale, una actriz y corista a la que había conocido en México. Casada con Garnier Hale, un pintor de retratos de la clase alta, su fallecimiento en un accidente automovilístico dejó inmersa a la desafortunada actriz en grandes dificultades económicas. Dorothy no podía mantener en modo alguno los exagerados derrotes pecuniarios que sostenía en vida de su difunto esposo, y se mantenía con los piadosos favores monetarios de sus amigos. En sus intentos por encontrar trabajo, a los a los 33 años la consideraban demasiado vieja para una carrera profesional. Acostumbrada a una vida fácil y al dinero, decidió suicidarse, no sin antes celebrar por todo lo alto su

despedida anunciando a sus más allegados que “iba a dar inicio a un largo viaje”. Aquella noche, Frida Kahlo se retiró pronto, porque (circunstancias del destino) al día siguiente tenía que empezar un retrato de la propia Dorothy. Sin embargo, la noticia de su muerte le llegó antes que tuviera tiempo de poner siquiera a punto su paleta de colores.

Pese a tan desgraciado suceso Clare Boothe Luce, la editora de la revista de moda *Vanity Fair*, le pidió a Frida que pintara igualmente el retrato de Dorothy Hale. Quería regalar el cuadro a la madre de Dorothy para que tuviese un bello recuerdo de su hija, aunque según otras versiones, fue la propia artista la que se ofreció a llevar a cabo la obra. El resultado no fue para la editora el esperado: Frida había optado en su pintura por una inversión cruel y había escenificado el suicidio en las diferentes fases de la caída de lo alto del lujoso edificio de apartamentos de *Hampshire House*. Cuando Clare Boothe vio el lienzo, su primera tentación fue destruirlo: “nunca olvidaré el susto que me llevé cuando saqué el cuadro de la caja. Me sentía físicamente enferma. ¿Qué había de hacer yo con este escalofriante cuadro del cadáver estrellado de mi amiga, con su sangre goteando por todas partes? No podía enviarlo de vuelta: a lo ancho del borde superior se encontraba un Ángel portando un estandarte desenrollando donde se decía en español que esto era “el asesinato de Dorothy Hale, pintado por encargo de Clare Boothe para la madre de Dorothy”. Ni siquiera para mí más encarnizado enemigo le habría yo encargado pintar un cuadro tan sangriento, y mucho menos de mi desafortunada amiga”. Finalmente, optó por la prudente solución de sobrepintar banderola y borrar parte de la inscripción inferior, para mantener alejado su nombre de aquel trabajo. Si Frida quería notoriedad, indudablemente la obtuvo pues la prensa mexicana se encargó de publicar la fotografía de su funesto lienzo.

García Sánchez, Laura. Frida Kahlo. *Tikal ediciones*, D.F, 2008 (p.125-143), com adaptações.

Elabore un resumen, en lengua española, con su propio vocabulario, del texto presentado.

**Extencion del texto: hasta 60 líneas.
[valor: 25,00 puntos].**

RASCUNHO

1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		
30		

31		
32		
33		
34		
35		
36		
37		
38		
39		
40		
41		
42		
43		
44		
45		
46		
47		
48		
49		
50		
51		
52		
53		
54		
55		
56		
57		
58		
59		
60		

CAPÍTULO II
À MESMA

Corte, 15 de outubro

Gastou muitos dias, mas veio uma carta longa, e, apesar disso, curta. Obrigada pelo trabalho; peço-lhe que o repita; aborreço os seus bilhetinhos, escritos às carreiras, com o pensamento... em quem? Nesse marido cruel que só cuida de eleições, segundo li outro dia. Eu escrevo cartinhas quando não tenho tempo para mais. Mas quando me sobra tempo escrevo cartões. Creio que disse uma tolice; desculpe-me.

Vieram as encomendas logo no dia seguinte ao da minha última carta. E que quer você que eu lhe mande? Tenho aqui uns figurinos recebidos ontem, mas não há portador. Se puder arranjar algum por estes dias irá também um romance que me trouxeram esta semana. Chama-se Ruth. Conhece?

A Mariquinhas Rocha vai casar. Que pena! tão bonitinha, tão boa, tão criança, vai casar... com um sujeito velho! E não é só isto: casa-se por amor. Eu duvidei de semelhante coisa; mas todos dizem que tanto o pai como os mais parentes procuraram dissuadi-la de semelhante projeto; ela porém insistiu de maneira que ninguém mais se lhe opôs.

A falar verdade, ele não está a cair de maduro; é velho, mas elegante, gamenho, robusto, alegre, diz muitas pilhérias e parece que tem bom coração. Não era eu que caía apesar de tudo isto. Que consórcio pode haver entre uma rosa e uma carapuça?

Antes, mil vezes antes, casasse ela com o filho do noivo; esse sim, é um rapaz digno de merecer uma moça como ela. Dizem que é um bandoleiro dos quatro costados; mas você sabe que eu não creio em bandoleiros. Quando uma pessoa quer, vence o coração mais versátil deste mundo.

O casamento parece que será daqui a dois meses. Irei naturalmente às exéquias, quero dizer às bodas. Pobre Mariquinhas! Lembra-se das nossas tardes no colégio? Ela era a mais quieta de todas, e a mais cheia de melancolia. Parece que adivinhava este destino.

Papai aprovou muito a escolha dela; faz-lhe muitos elogios como pessoa de juízo, e chegou a dizer que eu devia fazer o mesmo. Que lhe parece? Eu, se tivesse de seguir algum exemplo, seguia o da minha Luísa; essa sim, é que teve dedo para escolher... Não mostre esta carta a seu marido; é capaz de arrebentar de vaidade.

E vocês não vêm para cá? É pena; dizem que vamos ter companhia lírica, e mamãe está melhor. Quer dizer que vou passar algum tempo de vida excelente. O futuro enteado da Mariquinhas, o tal que ela devia escolher em lugar do pai, afirma que a companhia é magnífica. Seja ou não, é mais um divertimento. E você lá na roça!...

Vou jantar; adeus. Escreva-me quando puder, mas nada de cartas microscópicas. Ou muito ou nada.

RAQUEL

Ponto de Vista. In.: ASSIS, Machado de. *Histórias da meia-noite*. São Paulo: LEL, [s.d.], p. 176-246. (Coleção obras ilustradas de Machado de Assis, v.1). Disponível em: <<http://www.dominiopublico.gov.br/download/texto/bv000185.pdf>>. Acesso em: 3 jun. 2021.

Traduzca al español el texto presentado.

[valor: 25 puntos]

RASCUNHO

1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		

30		
31		
32		
33		
34		
35		
36		
37		
38		
39		
40		
41		
42		
43		
44		
45		
46		
47		
48		
49		
50		
51		
52		
53		
54		
55		
56		
57		
58		
59		

60		
61		
62		
63		
64		
65		
66		
67		
68		
69		
70		

Les deux carrières de Giraudoux: complémentaires mais concurrentes

Le règne de Jean Giraudoux au Commissariat reste encore assez controversé dans l'historiographie sur la « drôle de guerre » ainsi que dans la littérature portant sur Giraudoux lui-même. Alors que l'échec du Commissariat général à l'Information est communément accepté par l'ensemble des historiens et acteurs de l'époque, celui de son chef est beaucoup moins unanime. Deux visions s'opposent dans ce débat où les nuances sont plutôt absentes, mis à part la vision éclairante de l'historien Jean-Louis Crémieux-Brilhac. D'un côté, dans ce que nous pouvons qualifier des « amis de Giraudoux », le chef de la propagande française est présenté comme une victime des circonstances, alors que certains auteurs vont carrément jusqu'à l'apologie, comme en fait foi l'extrait suivant d'André Beucler : « Imperturbable, rempli d'idées et d'air optimiste, Giraudoux assistait à la lutte invisible, parfois courtoise, des intérêts personnels et endura la cacophonie, la promiscuité administrative avec la sérénité d'un héros de tragédie. » De l'autre côté, les « anti-Giraudoux » le présentent parfois comme un instrument du pouvoir, mais insistent surtout sur son incompétence en matière de propagande, comme le déclare Henri Amouroux : « Le virtuose littéraire le mieux doué de sa génération, mais précieux, élégant, sans vulgarité, l'homme en réalité le moins fait pour diriger un service de propagande qui réclame l'intelligence des foules et non celle des dieux grecs, le sens des formules rudes et simples et non l'art des phrases longues, subtiles et merveilleusement alambiquées. » La principale lacune de l'historiographie, même pour un auteur remarquable comme Crémieux-Brilhac, est d'avoir sous-estimé l'incompréhension de Giraudoux par rapport aux exigences de la propagande moderne qui nécessite des investissements massifs et un organisme central possédant un pouvoir politique important. Comme intellectuel engagé, Giraudoux n'arrive pas à s'adapter adéquatement à ce type de « guerre psychologique totale ». (...)

Giraudoux est entré au service diplomatique le 14 juin 1910, comme élève vice-consul au Ministère des Affaires Étrangères (MAE), où il a eu un début de carrière sérieux et traditionnel, gravissant les échelons un à un. (...) Dans l'entre-deux-guerres, Giraudoux sera fortement impliqué dans la conduite de la propagande par le MAE, notamment en devenant chef du Service des Œuvres Françaises à l'Étranger (SOFÉ) en 1921. Il prendra ensuite la tête du service de presse et d'information du MAE en 1924, un poste qui préfigure son expérience au CGI en 1939-1940. Cependant, comme presque tout ce qui concernait la propagande étatique en France pendant l'entre-deux-guerres, ce service était fortement critiqué et Giraudoux n'y a jamais été reconnu pour son zèle. Pendant les dix années suivantes, Giraudoux continue sa carrière au MAE sans grand fracas, occupant différentes fonctions. Sa dernière mission officielle, avant le CGI, date de 1934 où il est chargé de « l'Inspection générale des postes diplomatiques et consulaires », un poste relié à la diffusion de la propagande du MAE à travers ses bureaux à l'étranger, ce qui l'amène à voyager à travers le monde ».

Ce parcours semble impressionnant à première vue. Il est évident que Giraudoux possédait une expertise et une connaissance de la question de la propagande qui expliqueraient très bien sa nomination comme chef du CGI. Toutefois, une analyse plus approfondie de son parcours diplomatique démontre que Giraudoux est un « fonctionnaire nonchalant », pour reprendre l'expression de Jean-Baptiste Duroselle. Malgré toute l'admiration dont fait preuve l'historien Jacques Body à l'égard de Giraudoux, il ne peut que reconnaître que celui-ci ne s'est jamais donné à fond dans sa carrière de diplomate. D'ailleurs, les différents spécialistes sur Giraudoux partagent tous la même vision selon laquelle il était un fonctionnaire peu zélé, n'ayant pas vraiment d'aptitudes pour diriger un quelconque service. Dans les années 1930, la carrière de Giraudoux ne lui sert que dans la mesure où elle lui assure un salaire et une liberté d'action pour se consacrer entièrement à l'écriture.

L'autre carrière de Jean Giraudoux, celle d'écrivain, est de loin la principale activité qui lui a valu d'être mondialement connu et de rester, encore de nos jours, un personnage culturel important de la France contemporaine. Comptant plus de cinquante œuvres à son actif, autant des romans, des pièces de théâtre, des scénarios de films que des ouvrages où il expose sa vision du monde, Giraudoux est un auteur prolifique, apprécié du public et respecté autant en France qu'à l'étranger. (...)

MARCEAU, Guillaume. Jean Giraudoux, un écrivain-diplomate à la tête d'une propagande d'État (1939-1940). In: *Actes du 7e colloque étudiant du Département d'histoire de l'Université Laval*. Sous la direction de Julien Massicotte, Maria Neagu et Stéphane Savard. Québec: Éditeur Artefact, p. 96-98.

Résumez le texte présenté avec vos propres mots.

**Extension du texte: maximum de 60 lignes.
[valeur: 25,00 points]**

RASCUNHO

1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		
30		

31		
32		
33		
34		
35		
36		
37		
38		
39		
40		
41		
42		
43		
44		
45		
46		
47		
48		
49		
50		
51		
52		
53		
54		
55		
56		
57		
58		
59		
60		

A tradução na Península Ibérica

De maneira geral, podemos dizer que a tradução na Idade Média se preocupou com a transmissão da ciência antiga. Dos séculos VIII a X, houve um grande movimento tradutório na região de Bagdá, incentivado pela recém-chegada ao poder dinastia abássida. Sua principal característica foi a de verter para o árabe quase todas as obras gregas, contando com total apoio e patrocínio das elites. Para muitos (Gutas, 1998; Salama-Carr, 1990; Montgomery, 2000), esse acontecimento é de importância fundamental na história do pensamento.

Enquanto isso, excetuando-se a Península moura, o acesso do mundo ocidental à ciência grega, em particular nos séculos VIII e IX (quando o conhecimento da língua grega já declinara bastante), restringia-se aos manuais e comentários compilados alguns séculos antes pelos enciclopedistas latinos. No século X, entretanto, isso começou a mudar: alguns textos sobre o uso do astrolábio e outros assuntos foram traduzidos do árabe para o latim no sul da França, em decorrência do contato com os moçárabes da Espanha. Diversas traduções, do árabe para o latim, de obras sobre geometria e instrumentos astronômicos já eram feitas nessa época no Mosteiro de Santa Maria de Rípoli, no nordeste da Espanha (Grant, 1977: 13-15), que era ao mesmo tempo biblioteca e centro cultural. O interesse pela ciência árabe se percebe também nas diversas viagens e escritos do professor de música e matemática Gerbert de Aurillac, que se torna, a partir de 1003, o papa Silvestre II. Ele adquiriu alguns tratados árabes que foram traduzidos para o latim.

Apesar desses movimentos pontuais, o grande episódio de tradução na Espanha só começa mesmo em meados do século XI e se estende até o XIII, inserido num contexto de efervescência cultural que, para muitos historiadores, foi como um Renascimento. Segundo Grant (1977: 14-16), do ponto de vista da história da ciência, só ocorreu algo semelhante, como já mencionamos, nos séculos VIII - X, com as traduções do grego para o árabe em Bagdá. Outro fator importante nesse contexto é o advento das universidades europeias (século XII) e das referências cada vez mais frequentes a tratados em grego ou árabe que só eram conhecidos pelo título, isto quando não eram totalmente desconhecidos. Os acadêmicos europeus começaram a se movimentar para ter acesso à herança intelectual do passado. Essas traduções do árabe e do grego para o latim atenderam à demanda por um novo tipo de conhecimento por parte dos próprios eruditos, que não queriam mais somente transmitir o que já conheciam, mas também aprender coisas novas (Gutas, 1998: 4).

A Espanha destacou-se nesse cenário, produzindo vários polos tradutórios, dos quais destacaremos três. O primeiro, centrado no século XII, caracterizou-se por um grande afluxo de traduções para o latim (tanto do árabe quanto do grego e também do hebraico), patrocinadas em grande medida pela Igreja e tendo como público-alvo os próprios eruditos cristãos. O segundo pode ser associado ao grupo de trabalho em torno do filósofo, jurista e médico Averróis (1126-1198), que traduzia do grego para o árabe, revisava traduções prévias e, principalmente, fazia comentários – Averróis entrou para a história da filosofia ocidental como “o comentador” – em busca de um novo horizonte de compreensão para a obra de Aristóteles. Inicialmente, houve apoio do califa de Córdoba, de quem Averróis cuidava e era conselheiro, mas suas opiniões acabaram atraindo suspeitas; ele se tornou *persona non grata*, teve seus livros queimados e caiu no ostracismo.

Por fim, o terceiro polo, já no século XIII, teve como figura de destaque o rei de Leão e Castela, Afonso X, o sábio (1221-1284), que patrocinou não só traduções do árabe para o castelhano, mas a pesquisa científica de maneira geral, a história e as artes. Decerto que não se visava propriamente um amplo público castelhano, até porque a maioria das pessoas era iletrada.

MACHADO, Cristina de Amorim; MARTINS, Marcia A. P. *Reverendo o cânone hegemônico da história das teorias de tradução: o pioneirismo de D. Duarte, Rei de Portugal, 1996.*

Elaborez une version en français du texte présenté.

[valeur: 25,00 points]

RASCUNHO

1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		

30		
31		
32		
33		
34		
35		
36		
37		
38		
39		
40		
41		
42		
43		
44		
45		
46		
47		
48		
49		
50		
51		
52		
53		
54		
55		
56		
57		
58		
59		

60		
61		
62		
63		
64		
65		
66		
67		
68		
69		
70		